

Jorge Morales Rodríguez

Dr. Agenor Abarca Esponisa

**Resumen y Conclusión de
Epidemiología Social.**

**Investigación Epidemiológica
Avanzada.**

Cuarto Semestre.

“A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 11 de marzo del 2024.

La epidemiología social tiene sus raíces en la salud pública y este enfoque tiene ir más allá de la visión individual biologicista se hace énfasis en una mirada colectiva y utiliza diferentes categorías como Teoría ecosocial de distribución de las enfermedades, Perspectiva del curso de la vida, Mitologización de la inequidad social, Derechos humanos y justicia social, Análisis multinivel, Discriminación, Epidemiología psicosocial, Género, Sexismo y sexo, pobreza, privación, con la finalidad de replantear problemas de salud en las poblaciones, el principal interés de la epidemiología social es el estudio de cómo la sociedad y las diferentes formas de organización social, influyen en la salud y el bienestar de las poblaciones desde este enfoque se parte de la reflexión sobre el origen de las desigualdades en salud, porque como unas personas se enferman más y otras no. La salud colectiva se entiende que el vivir, el enfermar, el recuperarse y el morir, son producto de la organización de la sociedad y de la estructura de los grupos sociales, se constituyen como un producto de la organización de la sociedad de la estructura de los grupos sociales y por consiguiente de la inserción de los sujetos en la sociedad, así como de la accesibilidad a la salud y de una mejor calidad de vida. La epidemiología social puede aportar significativamente al proceso de gestión sanitaria y la reducción de inequidades en salud, este término de acuño en 1950. Por último, es importante reconocer que todos los determinantes sociales son construcciones sociales, es decir, obra, humana e histórica, y como tal pueden o bien deconstruirse, o bien construirse de otra manera más justa. En buena medida, las desigualdades son fruto de la historia social y política de los países. El Análisis multinivel es los métodos estadísticos, surgidos de las ciencias sociales, que analizan los resultados relacionándolos simultáneamente con los factores determinantes medidos en diferentes niveles. Permiten evaluar si la salud del individuo está determinada no sólo por características "individuales" o "familiares", sino también por características "de la población" o "de la zona". Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, las normas de derechos humanos tienen como premisa, el reconocimiento de la indivisibilidad y dependencia recíproca de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. El respeto a los derechos humanos promueve la salud y también ayuda a manifestar que la violación de esos derechos

puede dañar la salud. Por otro lado, la discriminación es el proceso por el cual uno o varios miembros de un grupo socialmente definido son tratados de manera diferente (sobre todo, injusta) por pertenecer a dicho grupo. La epidemiología Psicosocial hace posible dañar la salud mediante las respuestas conductuales y biológicas endógenas a las interacciones humanas, afectando la susceptibilidad del huésped en la función neuroendocrina o provocando comportamientos nocivos. Las Expresiones biológicas de la inequidad social este término se refiere a la manera como las personas literalmente encarnan y expresan biológicamente las experiencias de las desigualdades económicas y sociales. La pobreza o estar empobrecido significa carecer o que se le nieguen a uno los recursos suficientes para participar de manera significativa en la sociedad. La privación se puede conceptualizar y medir, en el nivel individual y colectivo. La Teoría ecosocial de enfermedades pretende integrar la teoría sociológica y biológica y una perspectiva dinámica, histórica y ecológica para obtener nuevos conocimientos acerca de los factores determinantes de la distribución de las enfermedades en la población y del efecto de las desigualdades sociales sobre la salud. La preocupación principal de la epidemiología social es el estudio de cómo la sociedad y las diferentes formas de organización social influyen la salud y el bienestar de los individuos y las poblaciones. En particular, estudia la frecuencia, la distribución y los determinantes sociales de los estados de salud en la población. De esta forma, la epidemiología social va más allá del análisis de factores de riesgo individuales e incluye el estudio del contexto social en el cual se produce el fenómeno salud-enfermedad. En casi todos los países del mundo, las políticas de salud se orientan a llevar estos estatus de bienestar a la población y, a su vez, tratan de deducir las disparidades sociales. A pesar de que las enfermedades van y vienen las diferencias sociales en la salud permanece. La epidemiología social busca generar un nuevo tipo de conocimiento que permita "ofrecer alternativas para el cuidado y atención de la salud cuya finalidad no sea de carácter paliativo, sino que modifique las condiciones de fondo y de estructura que están participando en el comportamiento del problema, abordaje que contempla inevitablemente el análisis y la deconstrucción de las desigualdades legitimadas culturalmente y problemas de salud pública mundiales.

Conclusión

La epidemiología social nos invita a reflexionar sobre las causas de las desigualdades en salud y a tomar acción para construir un mundo más justo y saludable también se encarga de estudiar cómo las interacciones sociales afectan la salud de las personas de manera integral y plural. Esta nueva corriente busca una mayor correspondencia entre el reconocimiento de lo social como factor importante en la salud y las medidas prácticas que se toman para resolver los problemas de salud. Es importante destacar que la práctica de la epidemiología social exige cambiar la visión individual por una colectiva de los procesos humanos. No se trata solo de enumerar o clasificar problemas, sino de develar las fuerzas económicas, políticas y sociales que determinan el curso de estos problemas. Esto implica visibilizar las desigualdades existentes y comprender que estas son construcciones históricas. Incluir grupos de edad y diferenciar por género en las estadísticas es un buen comienzo para ampliar los alcances de los sistemas de vigilancia epidemiológica tradicionales, pero no asegura un manejo no reduccionista del dato o de su análisis. Esto dependerá de la postura que se asuma en la comprensión de la realidad social y de la identificación de los puntos sensibles que requieren intervención. En resumen, es fundamental que las personas, instancias o comités que diseñan, implementan, difunden y evalúan los sistemas de información no solo conozcan los requerimientos técnicos de cada fase, sino que también comprendan la importancia de entrelazar los productos del sistema con la propuesta teórica y metodológica de la epidemiología social. Esto es especialmente importante en los sistemas relacionados con la violencia, ya que este fenómeno no puede ser comprendido sin tener en cuenta los sistemas socioculturales y los contextos históricos que lo validan y propician. Es necesario ir más allá de los meros datos estadísticos para poder contrarrestar los problemas sociales que las personas pasan alrededor del todo el mundo y poder plantear mejores ideas en ámbito social, político y económico, que eso beneficia a las personas a tener mejores servicios de salud.